

**CHILE:  
UNA GENERACIÓN QUE GRITA CAMBIO.  
EL CASO DEL PAQUETAZO 2.0**



*Figura 8. El baile de los que sobran [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.*

El proverbio social “La gota que derramó el vaso” puede ilustrar la insatisfacción del pueblo chileno que, de alguna forma, representaba el ideal económico de la región, pero que fue llevada al límite por el aumento de 30 pesos chilenos (aproximadamente 140 pesos colombianos) en la tarifa de metro. Esto ocasionó un gran malestar en buena parte de la sociedad, haciendo que dicha molestia tomara forma en acciones de hecho contra el Gobierno de Sebastián Piñera, las cuales no habían sido las únicas; el incremento también se reflejaba en los servicios públicos y productos de primera necesidad. De nuevo se presenta una aparente estabilidad económica en la región y Chile fue el modelo de desarrollo que se estableció como estándar a seguir. No obstante, las movilizaciones del 18 de octubre de 2019 rompieron aquella supuesta imagen de armonía social al mundo y sus resultados económicos generaban estabilidad a una minoría del país.

El neoliberalismo es un término económico y político creado por Friedrich Von Hayek en 1947 (ganador del premio Nobel de economía en 1974). Esta expresión propone que el Estado debe distanciarse de las políticas de bienestar social. Como figura benefactora, para Hayek estas prácticas están asociadas a los gobiernos dictatoriales que racionalizaban el consumo. Este concepto es determinante para pretender explicar la dinámica económica de la región y que toma forma en el descontento chileno. Aquí la idea de libertad, libre mercado y adquisición han sido utilizadas a partir de una supuesta incompatibilidad frente a los derechos y deberes del Estado con su población. En ese sentido, generaron que la brecha entre la idea del capitalismo (que supone libertad)

y el socialismo (imaginado como represión) se amplíe más. Para Mariana Calvento (2006), esta disputa se puede entender como una competencia ideológica:

Concisamente, para Von Hayek el socialismo y la libertad eran incompatibles y el papel del Estado en un sistema capitalista debía permanecer limitado. Hayek no dudó en comparar el Estado de bienestar con la dictadura, ya que para él la planificación que dicho Estado representaba llevaba implícita la supresión de la libertad. Como partidario del neoliberalismo, abogaba por la libre competencia de las fuerzas de la sociedad, como medio para coordinar los esfuerzos humanos. (p. 43)

Ahora que establecemos una relación con la idea de la economía neoliberal, fue liderada por los denominados “Chicago boys”<sup>18</sup> durante la década de 1970 y se convirtió en el bastión de las políticas económicas en las siguientes décadas en Chile, pretendiendo forjar una imagen facsímil de los Estados Unidos, donde el proceso libertario generaba un regocijo fantasmagórico con el consumo mediado por el crédito. De esa forma, el Estado cede gran parte de la administración pública a los denominados tecnócratas, que

---

<sup>18</sup> Eran jóvenes chilenos que se educaron en el neoliberalismo. Los orígenes de esta teoría económica se remontan hacia poco después de la Segunda Guerra Mundial, como una reacción contra el Estado de bienestar e intervencionista. Se puede decir que uno de sus fundadores fue Friedrich Hayek, filósofo austriaco, quien, en *Camino de servidumbre*, escrito en 1944, critica a la socialdemocracia inglesa. Según Mendoza (2013): “La declaración fundacional de la Sociedad expresaba preocupación por parte de sus miembros respecto a la posible pérdida de la libertad, de pensamiento y expresión, de los individuos” (p. 6).

operan desde la especialidad, pero con poco rigor social. Allí pregonan que se bajan costos de administración, los cuales se traducen en menos empleos de carrera estatal, más empleos por prestación de servicio y las ganancias que antes eran públicas pasan a manos particulares.

La sociedad chilena rechazó el incremento de los 30 pesos en el pasaje del metro los cuales, de forma retórica, indicaban que su valor era idéntico a los 30 años de abusos del sistema económico. Los lucros incrementaron las ganancias a las empresas y multinacionales; camino contrario el que vivía la sociedad civil que estaba sumida en una calidad de vida poco digna. Los 30 años también hacen alusión al inicio de las políticas económicas neoliberales aprendidas y desarrolladas por la juventud de 1970, que se consolidaron en la década de 1990.

Un ejemplo de esto es el modelo de pensiones, salud y educación que afecta cada campo de la actividad social de al menos tres generaciones; al mismo tiempo, confluyendo en el concepto de la corrupción como lenguaje común de la política. Para su formación un número significativo de los chilenos opta por un crédito para la educación superior. Sin embargo, este es asumido en gran parte por sus padres, que para las clases sociales más necesitadas presentan índices de endeudamiento hasta del 70% mensual de su salario (562 dólares) por el costo de vida. Sumado a esto, se cree que solo el 11% de los estudiantes de esta condición socioeconómica culminan sus estudios frente a un 84% de las clases más favorecidas, incrementando la brecha social. El endeudamiento conlleva otros factores relacionados con la salud física y mental, como el no enfermar para no tener

que cubrir los gastos de salud, que indicarían un crecimiento de sus deudas y la disminución del acceso a productos básicos.

Así, el incremento de los 30 pesos en el boleto de metro recorta aún más su escasa economía, donde el 30% de sus salarios aproximadamente están destinados a transporte público. Para los autores Ignacio Riffo-Pavón et al. (2021), en su artículo “El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa” consideran los aspectos anteriormente mencionados como generadores de la insatisfacción:

Las principales causas del estallido social se encuentran en los sentimientos de cansancio e injusticia de la sociedad chilena relacionados con la mala calidad y problemas que presenta el sistema público educativo y sanitario; las míseras pensiones que reciben los jubilados y las jubiladas; el encarecimiento de la vida versus los bajos salarios; el malestar por el actuar corrupto cometido por la clase política y empresarial. (p. 348)

De ese modo, en el 2019 la crisis económica golpeó una de sus grandes industrias como lo es el cobre, cayendo su precio en los mercados internacionales. Algo similar ocurre con el caso del petróleo, ejerciendo una especie de contrapeso: cuando cae el valor del crudo, el precio del dólar sube. Esta lectura indica el problema que se presenta con el planteamiento de la política netamente neoliberal; toda vez que su producto interno estaba en cifras positivas, las ganancias eran en gran medida privadas, ocasionando que la clase trabajadora sufra de manera directa su impacto a través de

los bienes de primera necesidad. En noviembre de 2019, el precio del dólar alcanzó su más alto valor en la historia chilena, 800 pesos (3.850 pesos colombianos). Para la periodista María Hernández (2019) del canal noticioso *France 24*, esto supone una política de Estado que no ha sido amable con los problemas sociales establecidos, con una gran permisividad de esta:

La visión del "abuso" refleja el desgaste de un modelo económico que se estableció durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) y que no ha sido desmontado por ningún gobierno, ni de izquierda ni de derecha, desde el restablecimiento de la democracia. Como lo explica Sardou, "si bien el modelo neoliberal permitió un aumento de la riqueza, no ha permitido una redistribución de esta riqueza de manera justa". (Hernández, 2019)

La obra de Fabio Mota *El baile de los que sobran* (figura 8) discute con la insatisfacción de la calidad de vida, por los abusos sistemáticos que la propuesta neoliberal ha generado en millones de chilenos. Allí los actuales jóvenes consideran que no tienen nada y el Estado los ha dejado desamparados, por lo menos dos generaciones atrás lo manifiestan a partir del silencio institucional, y de esa forma no tienen más que perder.

La obra de Mota (figura 8) se configura en la mítica plaza Baquedano, también conocida como Plaza Italia. Este es un típico lugar de concentración donde se expresa el nacionalismo, sea de carácter social, deportivo o cultural. El general Manuel Baquedano es considerado como un héroe nacional a partir de la historia tradicional, por las gestas en defensa

de su soberanía y su paso provisional por la presidencia en 1891. No obstante, la denominación de la plaza presenta dos cargas semánticas. Por un lado, la donación del monumento al genio, dado por Italia en 1910; por otro, un prócer de la patria erigido en 1928, ambas de carácter oficialista. Los dos discursos convergen en el agotamiento social que los manifestantes impugnan. Sin embargo, para el sociólogo Alejandro Gana Núñez (2021), lo ocurrido en 2019 genera una nueva lectura para este espacio emblemático, donde la insatisfacción pretende ganar un lugar con dignidad:

El proceso de movilización social vivido en Chile desde octubre de 2019 convocó nuevamente a la ciudadanía a los espacios públicos, a salir del ámbito de la privacidad, a compartir, organizarse y disfrutar de las plazas y parques. Un caso emblemático es el de Plaza Italia en Santiago, llamada también Plaza Baquedano, y resignificada como Plaza Dignidad. La ocupación masiva y continuada de este espacio por millones de personas trascendió la protesta puntual y el festejo deportivo: la toma de la plaza trajo una transformación física, simbólica y semántica, que aquí se analiza con gran interés, pues se observa que no se trata de un fenómeno aislado, sino de un proceso social y cultural expresado en el escenario de la ciudad. (p. 77)

En la manifestación de 2019 en Chile, el concepto de *espacio* se convirtió en una herramienta esencial, en la transformación simbólica de su propio lugar. Aquí el poder popular resignifica lugares como la tradicional Plaza Italia para configurarse como la Plaza Dignidad, la cual conforma aquello que se tiene merecido y al mismo tiempo proclama dignatarios (el pueblo). Es algo que en la política funciona

con bastantes cuestionamientos, cuando se indica que el poder del pueblo es el poder de la democracia. Sin embargo, esta potestad históricamente se ha ganado con las formas de hecho y no con discusiones de cámara.

El sociólogo Manuel Castells (2019) se pronunció al respecto del debacle social del país austral, como una crisis de la denominada *democracia liberal*, claramente un problema de carácter político. Castells genera una lectura amplia de los conflictos mundiales, los cuales transitan entre la economía, lo ambiental y social. Sin embargo, considera que el campo de la política es el más importante, anacrónico y perjudicable "Porque es la que impide que haya instrumentos eficaces y consensuados para gestionar las otras crisis" (Gómez, 2019). Los apuros a los que fueron expuestos gran parte de la sociedad chilena relacionan la idea del sociólogo español, donde el ejercicio político va en contravía del bienestar social.

Las representaciones simbólicas se convierten en modelos de lucha social y la música ha reflejado situaciones dramáticas que alguna parte de la sociedad sufre. *El baile de los que sobran* (1986) es una canción de la banda Los Prisioneros, la cual se convirtió en un himno de las manifestaciones contra el modelo político del Gobierno de Sebastián Piñera en el 2019. Sin embargo, Jorge González (líder y vocalista de la banda) considera que la vigencia de su letra es algo escalofriante, ya que esta composición fue creada en plena dictadura de Pinochet. Además, le sorprende que 33 años después se configure de nuevo por los atropellos institucionales y la abundancia de las limitaciones para el acceso al estado de bienestar de la sociedad que permanece en la



parte inferior de la pirámide. González traduce la insatisfacción de la siguiente manera:

Es otra noche más  
De caminar  
Es otro fin de mes  
Sin novedad

Mis amigos se quedaron  
Igual que tú  
Este año se les acabaron  
Los juegos, los doce juegos

Únanse al baile  
De los que sobran  
Nadie nos va a echar de más  
Nadie nos quiso ayudar de verdad

Nos dijeron cuando chicos  
Jueguen a estudiar  
Los hombres son hermanos  
Y juntos deben trabajar

Oías los consejos, los ojos en el profesor  
Había tanto sol sobre las cabezas  
Y no fue tan verdad, porque esos juegos, al final  
Terminaron para otros con laureles y futuros  
Y dejaron a mis amigos pateando piedras

Únete al baile  
De los que sobran  
Nadie nos va a echar de más  
Nadie nos quiso ayudar de verdad

Hey, conozco unos cuentos  
Sobre el futuro  
Hey, el tiempo en que los aprendí  
Fue el más seguro

Bajo los zapatos  
Barro más cemento  
El futuro no es ninguno  
De los prometidos en los doce juegos  
A otros le enseñaron secretos que a ti no  
A otros dieron de verdad esa cosa llamada educación  
Ellos pedían esfuerzo, ellos pedían dedicación  
¿Y para qué?  
Para terminar bailando y pateando piedras  
Únete al baile  
De los que sobran  
Nadie nos va a echar de más  
Nadie nos quiso ayudar de verdad  
La-ra-la-la (oh-oh-oh)  
La-ra-la-la (oh-oh-oh)  
La-ra-la-la (oh-oh-oh)  
La-ra-la-la (oh-oh-oh)  
Hey, conozco unos cuentos  
Sobre el futuro  
Hey, el tiempo en que los aprendí  
Fue el más seguro  
Únete al baile (únete al baile)  
De los que sobran (de los que sobran)  
Nadie nos va a echar de más (nadie nos va a echar de más)  
Nadie nos quiso ayudar (de verdad). (González, 1986)

*El baile de los que sobran* (figura 8) nos presenta el descontento generalizado de una nación que por décadas se configuró como uno de los reconstituyentes económicos en Sur América. Sin embargo, las políticas neoliberales han creado un gran impacto económico en un grupo privilegiado

de la sociedad, olvidando la gran masa. Esto nos conecta con la Francia del siglo XVIII en el mandato del rey Luis XVI y de su esposa María Antonieta, los cuales vivían en una especie de ficción fantástica en una época compleja. Esto producía una especie de desconexión social en la lectura de su contexto, algo similar con la visión de algunos de los mandatarios y servidores públicos en la actualidad. Al respecto, se le atribuye a la reina una de las frases más polémicas de la historia:

Supuestamente, María Antonieta preguntó a sus damas de compañía qué reclamaba el pueblo y, al responderle que no tenían pan para comer, ella habría dicho: “Qu'ils mangent de la brioche”, traducido general e inexactamente como “que coman pasteles”, cuando brioche no es un pastel sino un bollo dulce, un pastel suizo. Por obvias razones, quedó como ejemplo de insensibilidad. (Rodríguez, 2019)

La desconexión entre política y ciudadanía genera este tipo de cócteles explosivos y dejan en evidencia posturas económicas que funcionan bastante bien para unos pocos, pero que empobrecen a otros. Los protagonistas de la ilustración de Mota (figura 8) son los que sobran, aquella población que ha sido separada del capital humano, económico, cultural y social, a través de la violencia simbólica. —Los que sobran, somos más—. Chile es el modelo financiero que funda la apertura económica, pero también es el país que abre la idea en Sudamérica de un capitalismo social, el cual genera ganancias y estabilidad social y emocional. La multitud pide cambios e inclusión en la política, siendo esta un consenso lógico que pocas veces se cumple.

